

echarlos al mundo./ Alcanzaré mi origen con la boca palastada/ cuando a grandes zancadas rompa la promesa./ Un collar de silencio te tengo preparado/ para el día de tu boda con la traición y el vicio".

No hay misterio que no sea muerte, pero al mismo tiempo todo paso de umbral es reconocimiento o quizás salvación. Morir puede ser nacer, y podemos estar a cada instante en ese proceso; quizás allí la escritura es puente y umbral donde la vida no se desquicia del todo y regresa fortalecida en su fuerza, en su fe y en sus razones de existencia. Ese viaje es un río muy cercano al de la miel, pero se hace remontando la corriente del dolor, el aljibe, el pozo amargo de la hiel hasta alcanzar la fuente de una mano morena y la propia voz o la escritura que nos permita esquivar la muerte física y psíquica, escritura para salvarse y salvarnos, río que nos conduce al paraíso, es decir, al Río de la Miel de Juan Gregorio Rodríguez Sánchez y también al nuestro.

Héctor López.



Humberto Guevara. *Voces de primavera*. (Antología poética). Cumaná: Comisión Bicentenario del Estado Sucre. Centro de Actividades Literarias "José Antonio Ramos Sucre". Cultura Universitaria - UDO. Dirección de Literatura - CONAC, 1995. 184 P. (Compilación, selección e introducción de Ramón Ordaz).

Tras el vitral de cartón brillante, que sin embargo deja filtrar el sol del Caribe, la silueta del poeta cumanés Humberto Guevara (1892 - 1954) luce su acostumbrada rosa roja en el ojal. Debajo, el trazo elegante de su firma autoriza el cuerpo de sus *Voces de primavera*, una colección de textos inéditos que a buena hora nos ha revelado Ramón Ordaz, después de acuciosa búsqueda de poemas y documentos dispersos. El volumen, cuya cubierta se debe a Graciela Díaz, semeja en su composición, presentación y diagramación un original de la Belle Époque que viene a celebrar a Cumaná, justamente en el Bicentenario de Sucre.

Desconocido por los lectores actuales, u olvidado en viejas páginas, Humberto Guevara llegó a ser una de las personalidades culturales más destacadas de su ciudad, donde dio distintas muestras de su formación cívica, intelectual y literaria, según explica Ordaz en su introducción. A pesar de sus escasos recursos económicos, Guevara tenía amplia información sobre las letras clásicas grecolatinas, conocía con propiedad la lengua y la literatura francesa, la literatura española de los Siglos de Oro y tocaba el piano con destreza, al tiempo que admiraba las obras de Mozart y leía ensayos de Freud, aunque apenas hubiese alcanzado el grado de bachiller.

La poesía de Guevara, escrita desde inicios de la década de 1920, había

quedado esparcida en periódicos y revistas lo cual limitó por muchos años la valoración de una obra curiosa y de heterogénea calidad que surgió coetáneamente con las de Andrés Eloy Blanco y José Antonio Ramos Sucre pero, a diferencia de aquéllas, estuvo ligada fundamentalmente al espacio cumanés, con escasa proyección nacional reducida a la publicación de algunos textos en *El Cojo Ilustrado*.

Surgida en el marco de turbulencias políticas y tensiones sociales, la escritura de Humberto Guevara muestra la sobrevivencia de una poesía vinculada a la historia, a la tradición popular y a las vivencias regionales frente a las expresiones de vanguardia, atentas más bien al flujo de las corrientes literarias del Viejo Mundo. Su obra poética, firmada con tres seudónimos que tipifican otras tantas variables expresivas, optó preferencialmente por el soneto, en el cual experimentó algunas rimas no convencionales, especialmente en los tercetos.

Con respecto a los seudónimos explica Ramón Ordaz que "Si bien conservó el nombre de Héctor Galán para los temas netamente líricos, para la anécdota amorosa; el Barón de Scarpia -personaje de la *Tosca*, de Victoriano Sardou,- (...) clava el aguijón en la estampa histórica y la tradición; mientras que Satán hilvana un discurso humorístico, cáustico, después de explorar con sutileza en las costumbres

y hechos anecdóticos del acontecer de su época." (pp. 8-9).

Voces de primavera recoge unos sesenta poemas seleccionados a partir de la producción de Guevara entre 1923 y 1954, organizados en cuatro secciones que coinciden con el nombre del autor y sus tres seudónimos. Abre la colección un conjunto de cinco sonetos que tratan sobre la muerte, la dignidad y los cambios que experimenta la realidad material, revelando en su discurso una personalidad altiva y libertaria preocupada por su definición ética y por el tránsito de la incipiente modernidad que contempla.

La sección que suscribe Héctor Galán, casi toda en los moldes del soneto, aborda situaciones de la vida cotidiana, elementos de la naturaleza trocados en símbolos, detalles de las tradiciones populares y anécdotas históricas. Poemas todos trabajados mediante recursos y estrategias metafóricos propios del modernismo.

Dentro de la temática histórica destacan dos textos extensos: "Salutación al viejo" y "Canto a Sucre", desarrollados ambos en largas estrofas. El primero, una reivindicación de la figura de Simón Rodríguez, recupera la dimensión fundadora del maestro del Libertador y saluda la repatriación de sus restos en 1954. El trato de "tú" para Don Simón lo actualiza, lo revive y lo acerca afectivamente, sugiriendo su vigencia:

"¡A tí que vivo siempre (...) disfrazado de muerto entras en el Panteón!". Un gesto patriótico quizás menoscabado en sus posibles efectos por las referencias elogiosas a Marcos Pérez Jiménez y su régimen.

El otro poema, "Canto a Sucre", es un texto épico y erudito que reconstruye episodios cruciales de la emancipación y la tragedia del Gran Mariscal, al que equipara con el Libertador. En cuarenta y cinco estrofas fluye una narración en la que aparecen a menudo alusiones a grandes héroes de la historia y de la literatura americana y universal que sirven al propósito de resaltar la figura de Sucre mediante comparaciones explícitas o subliminales.

Distinto es el tercer segmento del libro, correspondiente al Barón de Scarpia. Once poemas largos escritos en diversos metros y rimas componen la sección, animada mediante el uso de un lenguaje coloquial mordaz e irreverente que incursiona en una crítica social aguda y sin concesiones, urdida sobre personajes e incidentes regionales inmediatos ("Versos perversos"). La tradición y el cuadro de costumbres, trabajados en versos, son manejados mediante estrategias que aprovechan los aportes de la narrativa picaresca, cuyo sentido crítico picante y corrosivo fustiga también a las instituciones ("La sentencia del sábado", "Bizcochito").

El último aparte, firmado por Satán,

recoge diecisiete textos de atrevido corte humorístico que lo emparentan con la literatura de Job Pim y de Aquiles Nazoa. La sátira, la ironía y la parodia son los instrumentos del poeta para vulnerar los convencionalismos sociales y la impostura de sus personajes ("Doña Fita"). Los sucesos consignados en las noticias de prensa y las costumbres tradicionales ("Busilis") constituyen los asuntos sobre los cuales discurre la crítica moral ("El gallo de Moisés", "Perfumistas antagónicos"), construida a veces mediante la narración de fábulas. Tampoco falta la crítica a la pacatería sexual y a los tabúes eróticos ("Nahum", "Palomitas de amor") o a los enredos verbales derivados del habla de nuestro país ("Falsa alarma").

Cuatro sujetos poéticos conforman las *Voces de primavera* de Humberto Guevara, quien representa la primera de ellas desde su propia presencia cultural de hombre moderno. Los otros son configurados alusivamente desde el ámbito propio de la literatura: Héctor Galán encarna los sentimientos del amor y del heroísmo histórico; el Barón de Scarpia entraña metafóricamente una conciencia de nobleza, altura y majestad ética y social; Satán sostiene la voz de la sanción y la condena moral mediante la burla que señala y separa. Cada una de estas voces se manifiesta a través de unas formas expresivas preferidas para cada caso, sin acoger demasiado rígidamente las formas poéticas convencionales, que son matizadas o

transformadas mediante el uso de imágenes, símbolos, modismos y/o palabras tomadas de otros discursos literarios o del habla popular, donde las peculiaridades locales trascienden la funcionalidad inmediata y quedan registradas como hechos permanentes de la cultura regional.

Voces de primavera se nos ofrece, en suma, como una obra curiosa y amena que en buena medida justifica las valoraciones de su compilador y prologuista Ramón Ordaz: "Valiéndose de una versatilidad que pone en juego con el verso, acompañado de un decoroso y prístino castellano, Humberto Guevara narra, echa cuentos, plasma la crónica lírica de un tiempo nostálgico y nos entrega una obra excelsa y digna al lado de quienes fueron sus contemporáneos". (p. 9)

Alberto Rodríguez Carucci.



CONTEXTO N° 1

El primer número de *Contexto*, órgano de estudios literarios y lingüísticos de la Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe del Núcleo Universitario de Táchira de la Universidad de Los Andes (NUTULA), se presenta como un espacio heterogéneo para la reflexión y la comunicación derivadas de investigaciones en los campos de la

literatura, la lengua, la educación, la historia, la filosofía y las artes plásticas, abarcando así -ambiciosamente- un amplio universo de conocimientos humanísticos, sin dejar de atender la literatura regional tachirensis, dadas sus peculiaridades interactivas con la de Colombia, en virtud de su ubicación fronteriza, que así lo reclama.

Once artículos integran la primera entrega de *Contexto*, publicación semestral que ha fechado este volumen entre julio y diciembre de 1994.

El cuerpo de contenidos recoge diversos estudios sobre narrativa, poesía, pedagogía, didáctica y ensayos de carácter general sobre América Latina, cerrando el conjunto con una breve nota sobre las relaciones entre estética y expresión artística. Una sección compuesta por cuatro reseñas da cuenta de algunas publicaciones producidas por integrantes del personal que labora en la Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe en el NUTULA, sobre el cual aparece, por último, un aparte informativo con noticias institucionales sobre los postgrados que ofrece el Núcleo Universitario de la ULA en San Cristóbal.

Entre los trabajos de crítica literaria predominan los cinco dedicados a la narrativa: dos sobre novelas del Caribe anglófono suscritos respectivamente por Fernando Arribas García ("Lo popular / lo nacional en la novela